

PERIODO HISTÓRICO Y COSMOVISIÓN ISABELINA

Momento histórico (época isabelina 1558-1603):

La época isabelina comprende la era en la historia inglesa marcada, por el gobierno de la reina Isabel (1558-1603) hasta la muerte de Jacobo I (1625). Significó el ingreso de Inglaterra en la Edad Moderna bajo el empuje de las innovaciones científico-tecnológicas como la revolución copernicana (relatividad del hombre y Dios) y de las grandes exploraciones geográficas. La **Edad Media**, es el período histórico de la civilización occidental comprendido entre el siglo V y el XV. Su comienzo se sitúa convencionalmente en el año 476 con la caída del Imperio romano de Occidente y su fin en **1492** con la llegada europea a América, o en **1453** con la caída del Imperio bizantino, fecha que tiene la ventaja de coincidir con la invención de la imprenta (*Biblia de Gutenberg*) y con el fin de la Guerra de los Cien Años.

Cambios: en lo político con el surgimiento de estados nacionales y de los primeros imperios ultramarinos; en lo bélico con los cambios en la estrategia militar derivados del uso de la pólvora; en lo artístico con el Renacimiento, en lo religioso con la Reforma Protestante; en lo filosófico con el Humanismo.

La cosmovisión isabelina (pensamiento e ideología en la época de Isabel I de Inglaterra)

Este período es esencialmente de **transición** y cambio, de choque de visiones. Implica la continuidad del periodo medieval, pero está abierto a otras nuevas ideas. Es una cosmovisión básicamente **teocéntrica** (proveniente del medioevo) Aunque se comienza a presentar un punto de vista **secular** (antirreligioso, mundano) seguía existiendo la división entre el mundo divino y el terrenal. La época isabelina dio cabida a **lo nuevo sin violentar la forma del antiguo orden.**

La época isabelina es vista como un período secular entre dos violentos brotes de protestantismo, período en el cuál el fanatismo religioso estuvo lo bastante aquietado para permitir al nuevo **humanismo** dar forma a la literatura inglesa.

Recientes investigaciones han mostrado que el isabelino culto disponía de abundantes libros en lengua nativa para instruirse en la **astronomía copernicana**, pero que a él le desagradaba alterar el viejo orden aplicando este conocimiento.

Desde el punto de vista económico el nuevo comercialismo era hostil a la estabilidad medieval. La grandeza de la época isabelina consistió en dar cabida a lo nuevo sin violentar la noble forma del antiguo orden.

Conceptos fundamentales de la cosmovisión isabelina

El orden

Según el pensamiento de la época isabelina, sin orden hay caos. El orden en el cuerpo del hombre es obra de Dios. El mundo tiene jerarquías, grados. Del insecto al hombre hay jerarquías y relaciones. El concepto de orden descrito debió ser común a todos los isabelinos, y aún a los de modesta inteligencia.

Si los isabelinos creían en un orden ideal que animaba el orden terreno, les aterraba la idea de trastornarlo y les horrorizaban las muestras visibles de desorden que indican tal trastorno. Les obsesionaban el temor al caos y el hecho de la mutabilidad. Esta obsesión era poderosa, en la misma proporción en que era firme su fe en el orden cósmico. Para un isabelino, el **caos** significa la anarquía cósmica anterior a la creación y la completa disolución que resultaría si se rebajaba la presión de la **Providencia** permitiendo que las **leyes de la naturaleza** dejaran de funcionar.

El pecado era el peor lugar donde se podía caer, porque el pecado generaba el caos.

La cadena del ser

Los isabelinos se figuraban el orden universal en **tres formas principales: una cadena, una serie de planos correspondientes y una danza.**

1) La cadena se extendía desde el pie del trono de Dios hasta el último de los objetos inanimados. Cada partícula de creación era un eslabón de la cadena y cada eslabón, salvo los de los extremos, era

simultáneamente mayor y menor que los demás: no podía haber interrupción. “No hay gusano que se arrastre por tierra, no hay ave que vuele por las alturas, no hay pez que nade en lo profundo que la cadena de este orden no sujete en armoniosa concordia”

En la cadena del ser, primero está la mera existencia, la **clase inanimada**: los elementos, líquidos y metales. Luego sigue la existencia y la vida, la **clase vegetativa**. Luego, la existencia con vida y sentimiento, la **clase sensitiva**; que posee tres grados: primero los seres que tienen tacto pero no oído, memoria ni movimiento (moluscos, parásitos), segundo los animales con tacto, memoria y movimiento pero no oído (hormigas), y por último los animales superiores (caballos, perros). Las tres clases conducen al hombre, ya que no sólo tiene existencia, vida y sentimiento sino que también entendimiento. Pero, para equilibrar, debía existir también una clase puramente racional y espiritual: la de los ángeles, unidos al hombre por una comunidad de entendimiento, pero liberados de una simultánea adherencia a las facultades inferiores.

Los isabelinos pensaban en el entendimiento en relación estrecha con la Caída del **hombre**. El drama era la voluntad, que atacaba los apetitos y pasiones, producto del corazón. No está en el poder del hombre ser movido mentalmente por sus apetitos, pero sí está en él poder traducirlos o no en acción. Para el isabelino, la antigua oposición platónica entre lo bestial y racional en el hombre, era el instinto y el entendimiento, entre el apetito y la voluntad. **Había una batalla, en la época, entre la razón y la pasión.**

2) Los planos correspondientes

Pero la segunda imagen del mismo mundo era la gran parte horizontal. Consistía en un buen número de planos, dispuestos unos debajo de otros por orden de dignidad, pero conectados por una inmensa red de correspondencias. Los distintos planos son el divino y el angélico, el universo o microcosmo, la república o cuerpo político, el hombre o microcosmo y la creación inferior. La disposición a encontrar correspondencias por doquier era parte considerable del gran anhelo medieval de unidad, y uno de los principales lineamientos de la época de Isabel. Esto permitía otro tipo de enlaces por ejemplo Dios podía corresponder al sol y este al rey que a su vez correspondía a la justicia.

Macrocosmo y microcosmo

Entre las correspondencias, la más célebre y emocionante es la del hombre con el cosmos. Es importante mencionar que **la idea de que el hombre resumía en sí mismo todo el universo estaba firmemente arraigada en la imaginación de los isabelinos.**

3) La danza cósmica

Pero existía además la noción de que el universo creado se hallaba en estado de música, que era una danza perpetua. La idea de creación como danza implica “jerarquía”, pero jerarquía en movimiento. Los estáticos batallones de las jerarquías terrenas, celestes y divinas avanzan en una variada pero bien ordenada peregrinación, con un acompañamiento de música. La ruta de cada uno es distinta, y sin embargo todas sus vías unidas forman un todo perfecto.

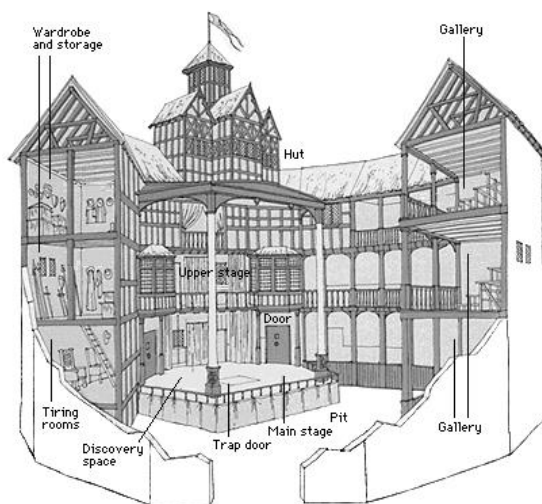
Teatro isabelino

Durante el reinado de Isabel I y Jacobo I, el teatro alcanzó en Inglaterra un nivel estético y un rol social difíciles de igualar. Por una ley, en 1572, los actores ambulantes fueron obligados a organizarse en compañías bajo la protección de un noble o del rey. El teatro se desarrolla porque bajo la reina Isabel, hija de Enrique VIII y Ana Bolena Inglaterra se encuentra en uno de sus mejores momentos: la economía esta en expansión, abierta al nuevo mundo, el poder central es fuerte, se ha alcanzado la paz, la uniformidad religiosa (Isabel I establece la iglesia protestante) y el pueblo respeta a su soberana.

Existían dos tipos de teatro: teatro público y teatro privado (más caro y exclusivo). Las obras se representaban también en la corte de la reina.

Teatro público: forma cuadrangular, circular o poligonal. Los espectadores se distribuyen en galerías cubiertas. Escenarios múltiples: a) **principal**, en el medio del teatro, puertas a cada lado y puertas trampa (efectos especiales, desaparición de una persona). Un escenario interior permite escenas como el sepulturero cavando una fosa, o Hamlet arrojándose a la tumba de Ofelia. b) galería superior: balcón de Julieta. c) Un escenario más alto para los músicos o escenas a gran altura, torres, mástiles, explanadas de un castillo. La multiplicidad permitía jugar con el espacio y el tiempo, escenas simultaneas o distanciadas por meses, esto estaba **a contramano de las reglas clásicas que imponía un día un único espacio para la acción.**

Las obras tenía una autoría grupal y los autores eran además directores y actores. Había teatros públicos y teatro de la corte. El edificio teatral surgió cuando la corte, por razones de moralidad, prohibió los teatros en la ciudad. Entonces, se construyeron teatros en los suburbios. Había un barrio de los teatros en la orilla derecha del Támesis: los nombres del teatro principales eran The Theatre, The Curtain, The Globe.



Shakespeare y la tragedia Shakespeareana

Shakespeare (1564-1616) dramaturgo, actor, empresario teatral. Representaba sus obras en la corte de la reina Isabel I y en teatros privados es innovador porque reinventa el género. Shakespeare estaba entre el Barroco (medievo) y el Renacimiento (edad moderna):

1. Inserta elementos cómicos y burlescos en la acción trágica. El clown (sepulturero)
2. Abandona la unidad de espacio y tiempo: la acción no dura necesariamente una jornada y puede tener lugar en distintos espacios.
3. Combina distintos niveles de lengua. Combina la prosa con el verso
4. Eleva el número de personajes en escena y los vuelve mucho más complejos.

Héroe Shakespeareano: de alto rango, le suceden calamidades inesperadas. Afectan el bienestar de un reino. La calamidad proviene de la acción de los hombres. El héroe es tal porque actúa frente a una circunstancia excepcional. Una acción engendra otra y se va conduciendo la acción dramática hacia la catástrofe.